

HARBISON, Frederik y MYERS, Charles, *La formación, llave del desarrollo* (las estrategias del desarrollo de los recursos humanos), Ediciones Economía y Humanismo. Las Ediciones Obreras. París, diciembre de 1967, 285 pp.

Esta obra, cuyo original fue publicado en los Estados Unidos de América en 1963, refleja el acento que se ha dado actualmente en Europa a la educación y preparación técnica de la población, como medio de lograr el progreso económico de los distintos países, sea cual sea su estado de desarrollo actual. Esta hipótesis, que ha ocupado la atención de economistas, sociólogos y dirigentes políticos, desde hace varios años, se ha "popularizado" increíblemente en Europa, en los últimos tiempos. A partir de la aparición del libro de Jean-Jacques Servan-Schreiber (*El desafío americano*), que es considerado como el mayor éxito de librería de los últimos años, en Europa, se ha desarrollado profundamente en el gran público el interés por "el desarrollo y las formas de lograrlo e impulsarlo" y continuamente aparecen artículos y libros más o menos extensos y de más o menos calidad, que tratan de abordar el tema desde diversos ángulos.

Considerando como base, generalmente aceptada, la idea de que el desarrollo económico, político y social de un Estado, está ligado muy estrechamente con el desarrollo de su población y la organización de su trabajo, la obra de que se trata se dirige sobre todo al análisis de la estrategia y de las políticas de desarrollo de los recursos humanos, medio por el cual se logra la "modernización de una nación" o sea, según los conceptos del propio libro, el desarrollo completo de la nación. Se define al desarrollo de los recursos humanos como el "proceso que permite acrecentar los conocimientos, las calificaciones y las aptitudes de todo un conjunto humano". En términos económicos, este proceso puede ser descrito como una acumulación de capital humano, cuya inversión eficaz propicia el desarrollo de una economía; en términos políticos, consiste en preparar a los hombres en atención a su participación en la vida política; y desde un punto de vista social y cultural, consiste en un medio que permite a los hombres llevar una vida más rica, menos dominada por la tradición. Si bien es cierto que el fin primero de la preparación de la población entre dentro del campo económico, los autores señalan que "... no es realista una medición de los productos o rentabilidad de la educación, en términos económicos solamente, como tampoco deben ser considerados (la educación y los demás medios de desarrollo humano) como derechos propios de los hombres, independientes de una posible participación en favor del progreso conjunto". En realidad, no existe ningún conflicto entre economistas y humanistas, sobre este punto en especial; el desarrollo del hombre, para él mismo, puede aun ser considerado como la meta final; pero el progreso económico es uno de los medios más importantes para realizarlo. Los programas de desarrollo de los recursos humanos deben estar concebidos de una manera tal que permitan un aumento en la producción de bienes y servicios destinados a la comunidad. Las metas perseguidas por las sociedades modernas son tanto políticas como culturales, sociales y económicas. El desarrollo de los recursos humanos es una condición necesaria para alcanzarlas. Un país tiene necesidad de jefes políticos instruidos, de abogados, de ingenieros, de médicos y humanistas, para acelerar su desarrollo. "Hay países subdesarrollados, porque la mayoría de sus habitantes son subdesarrollados, porque nunca han tenido la ocasión de aumentar y mejorar sus aptitudes potenciales para el servicio de la sociedad"; es aquí donde radica la necesidad de desarrollar los recursos humanos ya que, al final, es el único camino para progresar, aunque deben tomarse en cuenta muchos otros factores que, para los autores del libro, son de importancia secundaria, tales como la existencia de recursos naturales, la situación geográfica

de un país, la estructura de sus relaciones comerciales internacionales, su grado de independencia política, etcétera.

De acuerdo con los resultados obtenidos de una serie de investigaciones estadísticas, se señalan varias hipótesis, válidas para cualquier país: existe una fuerte correlación entre la escolarización y el nivel de desarrollo económico expresado por el PNB *per capita*; esta correlación es más elevada en lo que concierne a la educación secundaria y superior, que a la primaria; el equilibrio de un programa de desarrollo de los recursos humanos es tan importante como la propia cuantía de las inversiones en el campo educacional; entre más atrasado sea el nivel de desarrollo de un país, la inversión inicial para la educación será más importante; conforme un país se desarrolla, el sostenimiento del programa educacional es cada vez menos pesado, ya que a él contribuyen una serie de entidades diversas, oficiales y particulares. Se entiende por "equilibrio", en relación con el eventual programa de desarrollo de los recursos humanos, un sistema que permita la enseñanza y preparación de los miembros de la sociedad, para satisfacer las necesidades del país, atendiendo las presiones políticas y sociales que en ese sentido existan, mismas que en última instancia son expresión de una realidad económica. El hacer lo contrario implica un desequilibrio y consecuentemente, el fracaso.

A partir de una serie de indicadores diferentes, entre los que cuentan lógica y especialmente, los relativos a la educación en todos sus niveles y al número proporcional de científicos y técnicos, en relación con el total de la población de 65 países que al efecto fueron considerados, se llegó a una separación de los mismos en cuatro grupos escalonados; subdesarrollados, parcialmente desarrollados, semiavanzados (entre los que se incluye a México) y avanzados; se afirma que esta clasificación puede ser tachada de arbitraria, pero que en última instancia cualquier clasificación tiene un cierto grado de arbitrariedad, y se especifica que para establecer la primera, fue considerado el PNB *per capita* (en U.S. Dllrs.) y la proporción de la población económicamente activa dedicada a la agricultura.

Los capítulos 4, 5, 6 y 7 están dedicados a la descripción y análisis de cada uno de los grupos de países citados. Se hace en cada caso, y en la medida posible, una generalización de las respectivas estructuras políticas y económicas, de los recursos de mano de obra y del sistema de enseñanza (estudiando por separado a la instrucción primaria, secundaria y superior); se señalan para cada grupo las mejores condiciones para el perfeccionamiento de la mano de obra nacional y de los estímulos que se juzgan más adecuados para impulsarlas y por último se presentan los factores que deben ser considerados para la formulación de las correspondientes estrategias de desarrollo.

En razón de que México se encuentra clasificado dentro del grupo de países semiavanzados, se desprende un particular interés sobre las consideraciones que sobre este nivel hacen Harbison y Myers:¹

"Los países de este grupo tienen a menos de la mitad de su población económicamente activa, dedicada a la agricultura, y dentro de las actividades no agrícolas, la administración y servicios públicos no absorben a la mayoría de los técnicos" (contrariamente a lo que sucede en los países menos desarrollados). "Existe un excedente de mano de obra no calificada y, paralelamente, un sub-empleo de la misma." "México, Egipto y la India, pertenecientes a este grupo, han logrado grandes progresos en virtud de los esfuerzos que en ese sentido han realizado los dirigentes políticos respectivos, que pueden ser denominados como 'nacionalistas', mismo que se han preocupado asimismo por la

¹ Países semiavanzados: México, Tailandia, India, Cuba, España, África del Sur, Egipto, Portugal, Costa Rica, Venezuela, Grecia, Chile, Hungría, Corea del Sur, Italia, Yugoslavia, Polonia, Checoslovaquia, Uruguay y Noruega.

independencia política y económica de sus pueblos." "Ninguno de estos Estados, a excepción de la India, tiene necesidad de una ayuda extranjera masiva, para el logro de su desarrollo." En cuanto a los recursos de mano de obra, se señala que estos países son prácticamente autosuficientes para satisfacer sus necesidades de mano de obra, salvo en lo que toca a ciertas categorías de personal científico y técnico; se añade que se ha impulsado la enseñanza de disciplinas técnicas, pero que la situación actual de las estadísticas escolares respectivas, señalan una mayor afluencia de estudiantes, en las materias humanísticas y artísticas, que, para el desarrollo económico del país, no pueden ser consideradas como netamente productivas, ya que, a la vez, existe un número de profesionistas en estos campos, claramente excesivo al lógico y requerido. El problema de la deserción escolar se ha hecho permanente y la única manera de contrarrestarlo consiste en un mejoramiento de la calidad de la enseñanza. La superación en este sentido es tan importante como la cantidad de alumnos beneficiados por la educación. En cuanto a la alfabetización de la población, "... la experiencia de México es muy instructiva. Sus esfuerzos en este sentido comenzaron en 1920, con el trabajo de 'voluntarios', después los 'misioneros de la educación' impulsaron notablemente la campaña, ocupándose de otros aspectos educacionales diferentes a la alfabetización. La escuela rural mexicana puede ser considerada como una institución única ya que prepara a la comunidad de acuerdo con un papel práctico. En cuanto a las escuelas secundarias mexicanas, hay que señalar que su población estudiantil representa una proporción mínima del conjunto de jóvenes en edad de frecuentar este tipo de establecimientos; se han logrado enormes progresos, sin embargo, además, las escuelas secundarias mexicanas han puesto el acento sobre la formación técnica, comercial y agrícola, además de ocuparse de una cultura general media. Éste es un punto positivo, ya que los jóvenes asisten a esas escuelas no solamente para llenar un requisito necesario para su ingreso a la universidad;... sin embargo, no hay que olvidar que la deserción es bastante considerable y que la proporción de jóvenes en edad escolar, que está matriculada, es muy débil."

Los países semiavanzados, para poder lograr un desarrollo más próximo al de los países avanzados, deben elaborar una estrategia que implique, en un plazo de 10 o 20 años, los puntos siguientes:

1. El esfuerzo mayor debe dirigirse a buscar una industrialización rápida. Se deben desarrollar las posibilidades propias de investigación, a fin de descubrir técnicas nuevas que permitan innovaciones en favor de la productividad nacional. Debido a la importancia de la agricultura, en la vida económica de estos países, no debe descuidársela, paralelamente.

2. Otro problema fundamental, relacionado con la presión demográfica, radica en saber si la política de desarrollo debe estar orientada en el sentido de acrecentar la eficacia económica, de reducir la dependencia en relación con las divisas, de una política de empleos, de una reducción de las tasas de natalidad o de una combinación de todos estos objetivos. El desempleo es una fuerza política exclusiva que obliga a los países de este nivel a acelerar su crecimiento.

3. Las presiones políticas y sociales se dirigen hacia la obtención de una enseñanza primaria efectivamente universal y de una enseñanza secundaria concebida como un derecho para todos aquellos que estén capacitados y lo deseen.

4. Las exigencias para un acceso más fácil a la universidad, van a aumentar o aparecer y será necesario hacer una selección entre dos alternativas: dejar que aumenten las inscripciones en las carreras donde el costo de cada alumno es más bajo, u orientar a los alumnos hacia las disciplinas científicas y técnicas, que son más costosas.

pero que a la larga proporcionarán el elemento humano necesario para una política de desarrollo e industrialización.

Los elementos de la estrategia propia de los países semiavanzados, son los siguientes:

a) Se debe orientar la enseñanza superior en el sentido de dar una prioridad a la enseñanza científica y técnica y se debe acordar, paralelamente, menos importancia a Letras, Derecho y Bellas Artes. Por otro lado hay que insistir en el mejoramiento de la enseñanza y en el perfeccionamiento de su calidad. Habrá que dirigir a los estudiantes hacia las especialidades que son necesarias para el país, aunque las presiones sean muy fuertes en el sentido inverso.

b) Será necesario crear y desarrollar institutos de investigación científica y técnica, a fin de aumentar las capacidades del país para asimilar la ciencia y la tecnología modernas.

c) Los problemas resultantes de la confrontación entre la presión demográfica y el desempleo, deben ser contrarrestados, obviamente, por el desarrollo económico, y por un impulso a las actividades terciarias, al mismo tiempo que las secundarias. Se debe aumentar la productividad en las industrias y reservar las actividades que requieren una fuerte intensidad de mano de obra, a las artesanías, la construcción de escuelas, de represas, etcétera; ante todo se debe evitar que las industrias fundamentales sean orientadas a absorber a los desempleados, en lugar de a aumentar su rendimiento. Los universitarios sin empleo (generalmente egresados de las escuelas de ciencias humanísticas), pueden ser ocupados en programas de educación para adultos, o de formación de profesores en las especialidades correspondientes. Una orientación de la mano de obra es necesaria, si se quiere evitar la existencia de un gran número de desempleados.

d) En la enseñanza secundaria, la mejor estrategia consiste en un mejoramiento de la calidad de la enseñanza, más que en un aumento del número de plazas en las escuelas. Se debe dar una mayor importancia a las matemáticas y a las ciencias. La falta de profesores puede ser solucionada al emplear a los diplomados de estudios superiores que se encuentren sin trabajo. No debe desestimarse la importancia de los nuevos métodos pedagógicos, como por ejemplo, la televisión.

e) La responsabilidad de la formación de aquellas personas que abandonan sus estudios, debe ser confiada enteramente a los empleadores de las mismas, quienes a su vez saldrán beneficiados al poder disponer de mano de obra mejor calificada.

f) Es necesaria una revalorización de ciertas profesiones, tales como las de profesor, consejero o técnico agrícola, promotor del desarrollo de la comunidad y otras profesiones técnicas. Sin un aumento proporcional de salarios para las especialidades que son necesarias, será difícil atraer a los candidatos requeridos.

g) Aun cuando cada país debe hacer un análisis al respecto, se considera como sigue: 35 por ciento, para la educación primaria; 40 por ciento para la secundaria y 25 por ciento para la superior. Claro está, estas proporciones no incluyen los gastos que se harían por los empleadores en favor de sus trabajadores, ni los programas destinados a la población adulta ni los que se ocupan de la formación de cuadros.

En resumen, se puede decir que el libro reseñado trata de esbozar los factores y objetivos que deben ser tomados en cuenta por los países, para avanzar en su proceso de desarrollo, haciendo caso omiso del nivel actual que en ese terreno posean.

México, en razón de una serie de investigaciones estadísticas, fue clasificado dentro del grupo de países semiavanzados, sobre el cual se afirma lo siguiente:

1. El principal objetivo económico es un desarrollo industrial masivo y rápido, que exige un número cada día mayor de técnicos;

2. El desempleo alcanza en ocasiones proporciones alarmantes y se ve agravado por la presión que ejerce el crecimiento demográfico;

3. En el terreno de la educación debe insistirse en una enseñanza primaria obligatoria, al mismo tiempo que un mejoramiento de la calidad de la misma; el flujo de alumnos que terminen la primaria, redundará en una presión en favor de una expansión de la enseñanza secundaria y, posteriormente, superior, mismas que tampoco deben descuidarse, en cuanto a su calidad;

4. El elemento crucial de la estrategia reside en una reorganización y reforma de la enseñanza superior, poniendo el acento en las disciplinas científicas y técnicas, sin menospreciar tampoco el resto de las especialidades;

5. Es necesaria la creación de institutos de investigación para adaptar la ciencia y la tecnología moderna a las necesidades de la industria del país;

6. En la enseñanza secundaria se debe cuidar el mejoramiento de calidad de los estudios, paralelamente con el aumento del número de plazas; esto exige mejores profesores y mejor pedagogía;

7. Es muy importante que la orientación de la formación profesional tenga en cuenta las necesidades específicas de los empleadores públicos y privados.

Este libro ha sido considerado como muy valioso, en virtud de que señala una base para el estudio de las condiciones particulares de cada país, con base en los cuales podrá formularse una adecuada estrategia de desarrollo.

Antes de considerar equivocados algunos puntos de vista, es necesario tener en cuenta que son propios de toda obra que pretende hacer una generalización bastante extensa; por otro lado, la lectura de estas investigaciones puede proporcionar una mayor claridad para juzgar ciertos problemas que hasta la fecha fueron considerados como particulares y únicos y ofrece una reseña de las soluciones que al respecto han puesto en práctica diversos gobiernos.

La crítica final, sin embargo, deberá ser hecha, si es que aún no se ha emprendido, por los especialistas en este terreno.

Daniel Julio de la Pedraja y Muñoz

JENSEN, Finn B. y WALTER, Ingo. *The Common Market, Economic Integration in Europe*. J. B. Lippincott Company, Philadelphia and New York, 278 pp.

El presente libro realizado por los autores arriba señalados pretende describir y analizar las instituciones del Mercado Común Europeo, la forma en que funciona, en la que afecta a los pueblos en Europa, los Estados Unidos y los países subdesarrollados. Como advierten los autores en su introducción, el trabajo tiene la característica de ser expositivo y descriptivo, y no tener la intención de apuntar nuevos modelos o fórmulas a la problemática universal de integración.

En general el libro es de fácil acceso, salvo el material contenido en los artículos nueve y diez de la obra que se refieren a la coordinación de los sistemas impositivos y de la política monetaria.

En realidad, el libro nos ofrece un panorama muy completo de lo que es la integración económica europea. El único defecto que podemos encontrar a la exposición que se nos brinda, son los reducidos cuadros estadísticos que son tan necesarios para crear-